

Álvaro Miguel Cardeña Cabero

2º Bachillerato - COLEGIO SAGRADO CORAZÓN Vitoria-Gasteiz (ÁLAVA)

Álvaro Cardeña Cabero (2º Bachillerato B)
Colegio Sagrado Corazón Corazonistas de Vitoria-Gasteiz

No necesito tu cara.

No la necesito, ni tu nombre, ni tu grado, ni tu sexo. No quiero saberlo.

Te imagino en el laboratorio delante de aparatos con nombres que aún no comprendo, adentrándote en la esencia de lo más pequeño, investigando materiales de nombre aún no pronunciado.

Te siento detrás de las pantallas -líneas de texto reflejadas en tus gafas- vigilando, escuchando, previniendo, defendiendo nuestra seguridad. La mía, la de todos. Buceando en las redes profundas de datos, en las que se liberan silenciosas batallas desconocidas para casi todos. Enemigos embozados tras los teclados en lugares recónditos.

Te he visto desde lejos -botas, buzo, gafas, guantes- en el blanco y negro del paisaje, buscando el origen, la explicación, la razón, Isla Decepción contra ingenio, campaña a campaña, verano a verano antártico.

Te he admirado desde el otro lado de la pantalla del televisor -tierras desoladas, ruina y destrucción- asintiendo al enfermo, al herido, en misiones de paz en los confines del mundo, desde el otro confín, al mando de aparatos de telecirugía ni imaginados por la generación de nuestros padres. ¿Magia? No, ciencia.

Te he despedido con el corazón, como desde hace cientos de años, madera transformada en acero, corbeta en buque, moderno Alejandro Malaspina, esperando tu retorno con nuevos tesoros del conocimiento obtenidos de las entrañas de suelos siempre helados, de fondos marinos extraños, de climas externos de lugares extremados.

Historia y tradición, presente y futuro, determinando la hora de España desde antiguos observatorios neoclásicos, hora exacta, precisión militar, rigor científico en bibliotecas centenarias de libros excepcionales, formación de la Armada dirigida al porvenir.

Y sin conocerte, sin tu cara, sin tu nombre, sin tu grado, te doy las gracias.

Porque cada ataque neutralizado, cada rastreo en la red profunda, cada vuelo de dron haces posible un presente más seguro, nuestro presente.

Porque cada muestra, cada ensayo, cada análisis es como un paso adelante, por delante de los demás, abriendo el camino a la innovación, a una sociedad mejor, a un mundo mejor, más justo, nuestro Nuevo Mundo, nuestro futuro.

Porque cada vida salvada, cada viaje emprendido, cada investigación iniciada son la promesa de continuidad de un camino siglos atrás iniciado, dirigido al porvenir, nuestro porvenir.